

A vibrant, stylized illustration of a diverse crowd of people. The individuals are depicted in various colors and styles, representing different ethnicities and cultures. Many of the people are wearing white face masks, symbolizing health and safety during the COVID-19 pandemic. The background is a mix of soft, pastel colors like light blue, pink, and yellow.

COVID-19

PWF World Missions Commission
Recomendaciones para las Iglesias



RECOMENDACIONES DE LA PWF-COMISIÓN DE MISIONES MUNDIALES, PARA IGLESIAS EN RESPUESTA A LA PANDEMIA DEL COVID-19

El propósito de este documento es ayudar a las iglesias a reconocer, planificar, adaptar y responder a la crisis actual de COVID-19. Las siguientes páginas contienen información sobre qué es COVID-19, por qué las iglesias deberían responder a la pandemia global y un enfoque recomendado sobre cómo hacerlo. Además de familiarizarse con lo siguiente, se recomienda seguir las instrucciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), las autoridades locales de salud pública y su gobierno respectivo. Este documento ha sido creado con el fin de proporcionar información adicional a los planes nacionales y recomendaciones de la OMS, y no como un reemplazo de los mismos. Se ha preparado en colaboración con numerosas organizaciones de ayuda y desarrollo social-humanitario pentecostal, como así también junto a expertos en salud. Gran parte del contenido se basa en las recomendaciones proporcionadas por Living Waters (Houston, EE. UU.) y Tearfund, entre otros. El contenido de este documento puede modificarse según los diferentes contextos y traducciones a diferentes idiomas

QUE ES COVID-19 (EL CORONAVIRUS)?

COVID-19, es una enfermedad infecciosa causada por un coronavirus recientemente descubierto. La OMS lo clasificó como una pandemia el 10 de marzo de 2020, lo que significa un posible impacto devastador en todo el mundo. Es altamente contagioso y actualmente no hay vacuna ni tratamiento. La mayoría de las personas (aproximadamente el 80%) se recuperan de la enfermedad sin necesidad de un tratamiento especial. Según la OMS, alrededor de una de cada seis personas que contraen COVID-19 se enferman gravemente y desarrollan dificultad para respirar. La enfermedad es más peligrosa para las personas mayores y personas con afecciones médicas preexistentes, como presión arterial alta, problemas cardíacos o diabetes. Los síntomas más comunes de COVID-19 son fiebre, cansancio, tos continua y dificultades respiratorias; sin embargo, las personas pueden portar y propagar COVID-19 sin mostrar ningún síntoma.

Según la OMS, COVID-19 puede transmitirse de persona a persona a través de pequeñas gotas de la nariz o la boca, que se producen cuando una persona infectada tose o estornuda. Otras personas quedan expuestas al tocar superficies u objetos contaminados y luego tocarse los ojos, la nariz o la boca.



MEDIDAS BÁSICAS DE PROTECCIÓN CONTRA COVID-19

1. Lávese las manos frecuente y minuciosamente con agua y jabón durante al menos 20 segundos. En caso de que no haya agua y jabón disponibles, use un desinfectante para manos que contenga al menos 60% de alcohol.
2. Cúbrase la boca y la nariz con el codo doblado o con un pañuelo cuando tosa o estornude; deseche el pañuelo usado inmediatamente y lávese las manos.
3. Evite tocarse los ojos, la nariz y la boca.
4. Evite el contacto físico y, cuando sea posible, quédese en casa y lejos de las multitudes.
5. Mantenga al menos 1 metro y medio de distancia de cualquier persona que esté tosiendo o estornudando.
6. Quédese en casa, especialmente si no se siente bien. Si tiene fiebre, tos y dificultad para respirar, busque atención médica de acuerdo con las pautas nacionales de salud.
7. Use formas alternativas de saludo que no incluyan contacto físico.
8. Manténgase informado y siga los consejos dados por su gobierno, funcionarios locales y proveedor de atención médica.



¿POR QUÉ LAS IGLESIAS DEBERÍAN RESPONDER A COVID-19?

Las iglesias y los pastores tienen una posición única para ayudar a reducir la propagación de la enfermedad. Un ejemplo es el papel crucial que jugaron las iglesias y los líderes religiosos durante la crisis del ébola en África.

COVID-19 se propaga por personas que están en contacto cercano. Si no se realizan cambios en los servicios de adoración y otras reuniones, las iglesias pueden convertirse en lugares donde la enfermedad se propaga. Esto puede poner a los miembros de la iglesia en riesgo de contraer COVID-19 y poner en peligro la vida de los miembros de la iglesia y de las comunidades vecinas.

Esta es también una oportunidad para compartir el amor de Dios en

palabras y hechos. Las iglesias pueden llevar a cabo nuestra misión integral, que es la inseparable proclamación y demostración del evangelio, como hemos visto en la vida y obra de Jesús.

Las iglesias pueden infundir esperanza en respuesta a los temores relacionados con COVID-19 y atender las necesidades espirituales, emocionales, físicas, sociales y de seguridad de las personas a través de los diferentes ministerios de la iglesia.

Las iglesias pueden aprovechar las formas en que ya están hablando en nombre de los marginados, para que no sean aún más marginados durante esta emergencia de salud pública.

¿CÓMO PUEDEN RESPONDER LAS IGLESIAS?

Las iglesias deben considerar responder de cuatro maneras principales:

1. REDUZCA LA PROPAGACIÓN DE LA ENFERMEDAD EN SU IGLESIA

Si bien la iglesia está llamada a no abandonar el llamado a la adoración y al compañerismo, se recomienda encontrar nuevas vías para evitar la propagación de COVID-19 entre los miembros de la iglesia y en las comunidades. Los pastores pueden también usar su influencia para comunicar mensajes claros.

A. HACER MODIFICACIONES EN CÓMO SE LLEVA A CABO LA ADORACIÓN Y LA COMUNIÓN FRATERNAL

Si bien la atención espiritual y social brindada por la iglesia es más importante que nunca en tiempos de una pandemia global, nuestro amor y preocupación por la persona en su conjunto significa que también debemos tomar medidas para cuidar el bienestar físico de los miembros de nuestra iglesia y nuestra comunidad. Para asegurarse de que la iglesia no esté contribuyendo a la propagación de COVID-19, se recomienda considerar suspender las reuniones normales de la iglesia hasta que pase la amenaza inmediata de la propagación de la enfermedad. Esto significa ser creativo acerca de cómo la iglesia adora y permanece en comunión. Muchos gobiernos ya han restringido, o lo harán pronto, las reuniones públicas, incluidos los servicios religiosos. En respuesta a esto, las iglesias también deberían considerar abstenerse de congregarse, o como mínimo deberían modificar los servicios de la iglesia para reducir la propagación de COVID-19.

*Esté seguro
tomando
precauciones.
Sea inteligente
manteniéndose
informado.
Sea amable
apoyándose
mutuamente
Pray.*



Prácticas sugeridas para reducir la propagación:

- » Reunirse en pequeños grupos de menos de 10 personas.
- » Solicite la abstención de asistir a reuniones o servicios a personas que muestren signos de infección.
- » Asegúrese de que las personas en los grupos de riesgo no asistan a los servicios, sino que reciban una llamada telefónica u otra atención.
- » Pídale a todos que se sienten o se paren al menos a 1 metro de los demás.
- » Reunirse afuera al aire libre.
- » Limite el contacto físico, incluso cuando se saludan. Vea los saludos alternativos proporcionados por los funcionarios

nacionales de salud que sean apropiados para su contexto cultural.

- » Evite compartir artículos comunes como tazas, platos, vasos y cestas.
- » Grabe los mensajes que se enviarán a través de las redes sociales cuando no pueda reunirse normalmente.
- » asegúrese de limpiar y desinfectar regularmente las instalaciones y el equipo de la iglesia, especialmente las áreas que se tocan con frecuencia, incluidas las superficies, manijas, atriles y micrófonos.

Finalmente, asegúrese de que haya instalaciones para lavarse las manos, incluidas estaciones de lavado de manos adicionales en la entrada de la iglesia.



B. COMUNICAR MENSAJES CORRECTOS Y CLAROS

Los pastores pueden usar sus posiciones de influencia para comunicar los siguientes mensajes:

- » COVID-19 es una enfermedad grave y debemos evitar que se propague a otros.
- » Los síntomas más comunes de COVID-19 son fiebre, cansancio, tos continua y dificultades para respirar.
- » Si alguien experimenta esos síntomas, se recomienda que se sometan a cuarentena por 14 días y sigan las pautas nacionales de salud para buscar atención médica.
- » Medidas de protección básicas contra el COVID-19 (consulte la página uno).
- » Si alguien se contagia de COVID-19, no significa que tenga una enfermedad espiritual o que Dios lo castigue.
- » Ninguna persona debe ser estigmatizada por contraer COVID-19 o ser culpada por haber tenido poca fe.
- » Anime a los que están muy enfermos a buscar atención médica de acuerdo con las pautas nacionales de salud (vea el ejemplo establecido por Jesús en Lucas 17:14).
- » Ninguna persona debe ser condenada por haber practicado la precaución, quedarse en casa o evitar saludos físicos. En cambio, ese comportamiento ejemplar debe destacarse en la iglesia.
- » La importancia de orar por los afectados; consolando y alentando a quienes experimentan miedo y ansiedad.

Esta comunicación se puede proporcionar por medio de sermones en línea, grabaciones, llamadas telefónicas, mensajes de texto, redes sociales y medios de comunicación (radio y televisión).

Además, circula mucha información falsa sobre COVID-19. Es importante que las iglesias y los líderes compartan información basada en evidencia de fuentes confiables solamente.

Nota: Consulte siempre lo que las autoridades nacionales y la OMS lo alientan a comunicarse.

C. PROPORCIONE UN EJEMPLO DE VIDA CORRECTA

Los líderes de la iglesia deben mostrar comportamientos que tengan el potencial de salvar vidas:

- » Tomar todas las medidas de protección contra COVID-19 (consulte la página uno)
- » Si se le pide orar por los miembros de la iglesia que tienen síntomas de COVID-19, hágalo manteniendo una distancia adecuada de 1 metro y medio, y siguiendo las medidas preventivas de salud.
- » Mostrar actitudes positivas, acción sincera y fe en Dios con respecto a la pandemia.



2. CUIDA A LOS MIEMBROS DE TU IGLESIA

A. PREPARELOS PARA UN TIEMPO DE AISLAMIENTO.

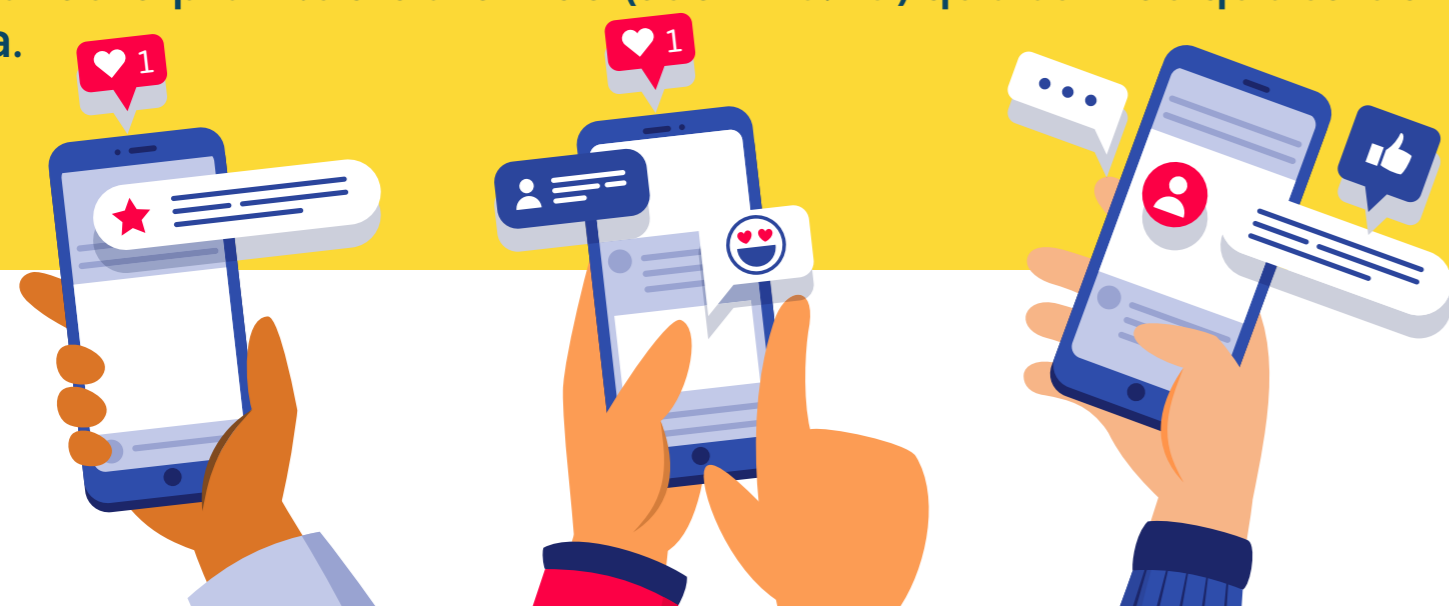
Durante un brote de COVID-19, o en un intento de prevenirlo, los miembros de la iglesia pueden quedar físicamente aislados, preocupados y temerosos. Se perderán una parte central de la vida de la iglesia, que es la reunión para la comunión, la oración y la adoración. Preparelos para el aislamiento encontrando formas para que se mantengan en contacto y se apoyen mutuamente. Ayude a las familias a desarrollar su propia vida espiritual de oración, lectura de la Biblia, meditación y otras disciplinas espirituales.

B. PREPARE LAS FORMAS DE MANTENERSE EN CONTACTO CON LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA PARA BRINDAR ATENCIÓN.

Asegúrese de tener información de contacto de todos los miembros de la iglesia (cuando sea posible) para comunicarse a través de llamadas telefónicas o mensajes en momentos de aislamiento. También puede encontrar a los más vulnerables (personas enfermas o de edad avanzada) entre los miembros de la iglesia, y asegurarse de que tengan comida, agua, jabón y otros suministros básicos. Cuando brinde atención, asegúrese de no poner a las personas de edad avanzada ni a las personas con problemas de salud en riesgo de contraer COVID-19.

C. ABORDE LAS PREGUNTAS ESPIRITUALES O TEOLÓGICAS DE LOS MIEMBROS DE SU IGLESIA.

Durante tiempos de crisis y sufrimiento, muchas personas dicen: "¿Por qué un Dios amoroso permite el sufrimiento?" Esta sigue siendo la pregunta más difícil en todos los tiempos y culturas. Es bueno abordar preguntas difíciles extrayendo la sabiduría de la Biblia y la vida de Jesús. Ya que Él entiende nuestro sufrimiento y nos acompaña habiendo sufrido más que cualquier otro ser humano. Jesús también entiende nuestros temores y nos pide que se los llevemos en oración (1 Pedro 5: 7). El papel del cristiano durante este tiempo de prueba sigue siendo el de sanar a un mundo roto, revelar el amor y la gloria de Dios, y señalar a las personas la plenitud de la vida (Juan 10:10) que es más que salud física.



3. MOVILIZAR A LA IGLESIA PARA CUIDAR A LAS COMUNIDADES.

La Iglesia no existe para sí misma, sino para amar a Dios y amar a nuestro prójimo. Los cristianos deben ser testigos durante esta pandemia al hablar y vivir una vida de esperanza y amor. Muchas iglesias también tienen ministerios sociales que pueden aprovecharse para abordar la pandemia de muchas maneras y así demostrar amor por sus comunidades. Si su iglesia ya tiene un grupo de movilización o un grupo de voluntarios, después de haberse familiarizado con las medidas básicas de protección contra el COVID-19, considere como podrían servir a la comunidad.

Por ejemplo:

» Colaborar ampliamente con las autoridades, la sociedad civil, otras iglesias y líderes religiosos.

» Asegúrese de que toda la comunidad reciba información sobre COVID-19 y las medidas preventivas. En especial las personas más vulnerables. Los niños, las personas analfabetas y las personas con discapacidad también deben recibir información preventiva. Se puede proporcionar información accesible a través de carteles, videos, demostraciones de imágenes simples, videos en lenguaje de señas y material escrito en Braille.

» Asegúrese de que toda la comunidad tenga acceso a instalaciones de lavado de manos, agua y jabón.

» Verificar que las personas vulnerables y aisladas tengan suficientes alimentos y otros suministros básicos necesarios.

» Combata el miedo y soledad estableciendo un chat comunitario en línea o un grupo de apoyo.

» Si está utilizando las redes sociales para mantenerse conectado como iglesia, asegúrese de comunicarse con otros en su comunidad por los mismos canales. Los mensajes positivos de esperanza pueden hacer que el aislamiento sea menos difícil. De esta manera, le está haciendo saber a la gente que no están solos con sus temores.

» Proporcione alimentos y suministros a los trabajadores de la salud que probablemente se sobrecarguen durante este brote.

» Trabajar con las autoridades sanitarias para ayudar a identificar casos de COVID-19 en la comunidad.

» Comparta historias de la Biblia y hable con otros sobre lo que significan en su contexto y durante este tiempo. Un gran ejemplo es la historia de Jesús calmando la tormenta que se encuentra en Marcos 4: 35-41.

Aliente a los miembros de la iglesia a compartir el amor de Dios, en palabra y obra. Al mismo tiempo, durante una época de crisis, es importante no explotar el miedo o la expectativa de asistencia de las personas con el propósito de evangelizar. Más bien, considere cómo puede amar mejor a las personas contándoles la historia de cómo su fe en Dios lo está ayudando a responder a esta crisis.

4. ORACION E INTERCESION

La Iglesia cree que Dios está activo que obra en los asuntos de la humanidad, por lo que es importante recordarse a uno mismo y a los demás en su iglesia que debemos orar por el fin de la pandemia de COVID-19. A continuación hay una oración que se puede usar.



“No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.”
Filipenses 4:6-7

CUERPO GLOBAL DE CRISTO UNIDO A TRAVÉS DE LA ORACIÓN

Además, considere unirse al movimiento de oración Unite714, que se basa en la dirección que Dios dio para responder a la peste en 2 Crónicas 7:14. ¡Puedes registrarte para participar, obtener más información y mantenerte al día en www.unite714.com.

Cada semana, haremos la misma oración en nuestras iglesias y redes, alentando a las personas a hacer esta oración a las 7:14 a.m. y a las 7:14 p.m. en su zona horaria. Una vez que se registre, recibirá una oración semanal y un objetivo de oración para compartir con sus electores. También se puede encontrar en www.pwfellowship.org

ALGUNOS RECURSOS Y LINKS

» Mensaje del Dr. Billy Wilson, chairman de PWF y Empower21
<https://vimeo.com/399229556>

» Mensaje del Secretario General de la ONU
<https://www.facebook.com/watch/?v=911052209328888>

» Organización Mundial de la Salud
<https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019>
<https://www.who.int/news-room/q-a-detail/q-a-coronaviruses>
<https://www.facebook.com/WHO/videos/>

» Concilio Mundial de Iglesias
<https://www.oikoumene.org/en/resources/documents/covid-19>

UNA ORACIÓN PARA EL MUNDO

Padre nuestro que estas en los cielos, venimos a tu trono de amor y de gracia a través de tu hijo, nuestro Salvador, Jesucristo. Venimos con el consuelo que nos da el saber que nos dijiste "echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros" (1era de Pedro 5:7). Estamos agradecidos de que tú conoces nuestra ansiedad y preocupaciones. Estamos agradecidos de que entregas tu sabiduría divina a quienes lo piden (Santiago 1:5).

Mientras oramos por gente en todo el mundo, pedimos que tu Espíritu Santo revele tu misericordia, tu verdad, tu compasión y tu deseo de que nadie se pierda. A través de tu Espíritu Santo traemos al arrepentimiento personal y al arrepentimiento colectivo. Que la voluntad de tu Reino sea en la tierra como en el cielo.

Oramos por aquellos que están sufriendo directamente el impacto del virus COVID-19: aquellos enfermos en los hogares, aquellos enfermos en hospitales y centros de atención, aquellos que están cuidando seres queridos. Pedimos por la Sanidad que se encuentra en la sangre de Cristo.

Oramos por los pobres, los marginalizados, aquellos con dificultades para recibir cuidado médico. Señor, ten misericordia de ellos. Que nuestros corazones se vuelvan hacia ellos y a la provision de sus necesidades.

Oramos por los hombres y mujeres sirviendo en diversos campos de la medicina. Gracias por su disposición de arriesgar su propia salud. Protejelos y a sus familias.

Padre Celestial, gracias por poder venir delante de ti y siempre estas atento. Así como ves a las aves del campo y aun nuestros cabellos, conoces nuestra situación angustiante. Ven Espíritu Santo, traenos esperanza, traenos consuelo, traenos paz y traenos amor hacia ti y para con nuestro prójimo. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dr. A. D. Beacham Jr.

*Pentecostal World Fellowship, Secretario
IPHC, Superintendente General*

